



Con una Eucaristía celebrada en la Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Graneros, presidida por monseñor Guillermo Vera Soto en compañía del padre Felipe Pardo, el domingo 14 de abril, la hermana Mirella de la Congregación Hermanas de Cristo celebró su jubileo de "70 años de vida religiosa".

Su camino vocacional se inicia en la comuna de Quinta Normal, cuando su madre la matriculó en el Colegio de las Monjas Franciscas Providencia de Grenoble, que funcionó por años a cargo de religiosas de la Congregación Colegio Jeanne D'arc. A sus catorce años fue surgiendo el llamado de su vocación y esto la llevó a acercarse a la congregación un 4 de noviembre de 1950. Con un año de postulante y dos de noviciado tomó sus votos de castidad, pobreza y obediencia en abril de 1954. Posteriormente, concluyó su enseñanza media e ingresó a la Universidad Católica de Chile donde estudió Pedagogía, con mención en Psicopedagogía y Orientación vocacional.

A la hermana Mirella, su labor en diferentes colegios le dejó un gran gozo y satisfacción por trabajar con niñas y niños, dando el mensaje de que: "El Señor llama al sacerdocio, a la vida religiosa, al diaconado permanente, al matrimonio o a ser laicos comprometidos con Cristo. Creo que arriesgar la vida por Cristo y su Reino es más valioso que poseer grandes riquezas en este mundo".

Hoy, después de su jubilación y lejos de las aulas de colegios, dedica su vida a la evangelización en las catequisis presacramentales y, con toda su experiencia, guía a niños de primera

LA HERMANA MIRELLA, DE LA CONGREGACIÓN HERMANAS DE CRISTO, CELEBRÓ SUS 70 AÑOS DE VIDA RELIGIOSA.



comunidad de sectores humildes. Además, en compañía de algunos laicos, realiza visitas y charlas de catequisis en el Centro Penitenciario de Rancagua.

En la misa de celebración, se le entregó el saludo de reconocimiento a los 70 años de vida religiosa enviado por Su Santidad Papa Francisco.